

EL MOVIMIENTO MODERNO EN LA ARQUITECTURA ALGECIREÑA

María del Pilar Pintor Alonso / Museo Municipal de Algeciras

RESUMEN

El racionalismo y la arquitectura moderna penetran en Andalucía en los años treinta del siglo XX, a través de arquitectos como Fernández Shaw, Torroja, Gutiérrez Soto y Sert, aceptándose el funcionalismo y la modernidad de sus obras en muchos lugares de Andalucía. En Algeciras, aunque escasos, encontramos ejemplos del movimiento racionalista tardío, como el Mercado de Abastos, proyectado por el ingeniero Eduardo Torroja.

Palabras clave: Racionalismo, Andalucía, Algeciras, funcionalismo, Movimiento Moderno.

ARQUITECTURA RACIONALISTA Y MOVIMIENTO MODERNO EN ANDALUCÍA

La arquitectura del siglo XX experimentó una transformación como parcela concreta de la evolución de la sociedad contemporánea. Al igual que cambiaron los métodos de producción y la reorganización social y económica, los principios estructurales de la construcción también tuvieron que hallar nuevos métodos¹.

¹J.J. Martín González: *Historia del Arte*, Tomo II, Ed. Gredos, Madrid (1982), pp. 476.

Se modifica la técnica constructiva. Los materiales tradicionales (piedra, ladrillo, madera, etc.) son trabajados de manera más racional, y se recurre al empleo de otros nuevos que permiten grandes obras de ingeniería propias de la era industrial (hierro, vidrio y hormigón armado). A ello se une una nueva visión arquitectónica basada en volúmenes limpios, formas simples y estructuras visibles.

Esta nueva arquitectura *funcionalista* busca el cometido más correcto de la función de cada estructura despojándose de ornamentos, de ahí su denominación. No se trata de un movimiento artístico, sino de un principio estético racionalista que se manifiesta en obras adscritas a diferentes tendencias. Esta corriente arquitectónica se venía experimentando ya en Europa y en Estados Unidos, basada en la función y la razón del lenguaje arquitectónico por encima de la ornamentación, tanto por la Escuela de Chicago² como por los arquitectos Sullivan, Loos, Perret o Garnier, que sentaron las bases del *racionalismo* y abrieron camino a una nueva forma de arquitectura que emplea volúmenes limpios, formas simples y estructuras visibles.

En España, el racionalismo europeo se aseguraba como estilo a través de la actividad de arquitectos que se aventuraban con nuevas aportaciones. Fernando García Mercadal, Luis Lacasa o José Luis Sert, entre otros, y el grupo GATEPAC (Grupo de Arquitectos y Técnicos Españoles para el progreso de la Arquitectura Contemporánea), fundado en Zaragoza el 26 de octubre de 1930, constituyeron la vanguardia española que estudió las innovaciones internacionales. Partiendo de los presupuestos racionalistas de la Bauhaus³ y de las teorías arquitectónicas de Le Corbusier, abrieron camino a una nueva concepción arquitectónica⁴.

Andalucía, como otras regiones meridionales europeas alejadas de la industrialización y de la formación de burguesías dinámicas, ofrecía las condiciones menos favorables para la admisión de los fundamentos estructurales del Movimiento Moderno. Por otro lado, las condiciones culturales de los años veinte del siglo XX en esta región, tampoco eran propicias para la aceptación del sistema figurativo racionalista. Un ejemplo es la Exposición Iberoamericana de 1929, gestada durante dos décadas, marcada por la arquitectura tradicional representada en el historicismo de raíz decimonónica, mezclado con las modalidades regionalistas de Aníbal González, autor de los edificios más importantes de la citada Exposición (Plazas de América y de España)⁵.

El racionalismo y la arquitectura moderna penetran en Andalucía en la década de los treinta, a través de arquitectos como Teodoro Anasagasti, Casto Fernández Shaw, Eduardo Torroja Miret, Luis Gutiérrez Soto y José Luis Sert, entre otros, aceptándose el funcionalismo y la modernidad de sus obras en muchos lugares de Andalucía. Nombres como Antonio Sánchez Esteve, Rafael Hidalgo o Manuel Fernández-Pujol, son algunos ejemplos de cómo el “movimiento moderno” irrumpe en el territorio andaluz, en ocasiones mezclado, como ya se ha mencionado, con un regionalismo tardío que retardó su recepción⁶.

²Sobre la Escuela de Chicago, véase: Henri-Russell Hitchcock: *Arquitectura de los siglos XIX y XX*, Manuales de Arte Cátedra, Madrid (1985), pp. 349-376.

³Sobre la *Bauhaus*, véase: Magdalena Draste: “La Bauhaus (1919 – 1933): Reforma y vanguardia”. Madrid: Arlanza, 2007.

⁴VV.AA.: *Historia del Arte*, U.N.E.D., Madrid (1987), pp. 401-402.

⁵Sobre la penetración del Movimiento Moderno en Andalucía, véase: Víctor Pérez Escolano: “Arquitectura y Movimiento Moderno en Andalucía”, en *Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, 15, Sevilla 1996), pp. 115-121.

⁶J. R. Cirici Narváez, “La arquitectura en el siglo XX”, en *Cádiz. La provincia en el siglo XX*, Cádiz (2000), pp.229-236.

La dificultad que encuentra la arquitectura andaluza para su modernización se vio reflejada también en otros aspectos como la innovación técnica. Se realizan obras de ingeniería civil a veces con participación de algún arquitecto, las cuales, no obstante, son reducidas como reducido es el progreso de las infraestructuras en nuestra región durante el primer tercio del siglo XX. Respecto a la relación entre ingeniería y arquitectura moderna, en la que el hormigón armado cumple el papel protagonista, tendrá su expresión definitiva en Andalucía de la mano del citado Torroja que, con su Mercado de Abastos de Algeciras (1933-35) que realiza en colaboración con el arquitecto Manuel Sánchez Arcas, consiguió el más claro alarde estructural de su tiempo en un edificio urbano andaluz.

Torroja se suma a la nómina de arquitectos no andaluces que dejan su huella en este proceso de innovación cultural. La mayoría, como los mencionados Anasagasti, Fernández Shaw, Gutiérrez Soto..., son profesionales de Madrid, lugar en el que gran parte de los jóvenes andaluces desarrollan sus estudios de Arquitectura, siendo una excepción los que estudian en Barcelona. Antonio Sánchez Esteve⁷, Rafael Hidalgo o Manuel Fernández-Pujol, son algunos de los citados arquitectos andaluces que junto con otros participaron, entre las décadas de los veinte y los sesenta, en un notable capítulo arquitectónico dentro del siglo XX que merece una ardua labor de análisis, inventario, interpretación, difusión, protección y conservación, con el fin de poder integrar esta parte del patrimonio actual en la herencia del pasado cultural andaluz.

Los edificios del “Movimiento Moderno” en Andalucía no fueron valorados durante décadas, sustituyéndose en muchos casos fruto de la vorágine desarrollista. Con la aparición de los Planes de Ordenación Urbana en la década de los ochenta del siglo XX, se empiezan a valorar, aunque, en ocasiones, con carencias y olvidos y pocas actuaciones positivas de salvaguarda y recuperación. Actualmente, el DoCoMoMo Ibérico constituye el marco de defensa de esta parte importante del patrimonio cultural, aunque es necesario urgentes actuaciones positivas de recuperación de edificios.

DoCoMoMo es la sigla de *Documentation and Conservation of buildings, sites and neighbourhoods of the Modern Movement* y corresponde a la Organización DoCoMoMo Internacional creada el 1990, que tiene su sede en París. Con el principal objetivo de inventariar, divulgar y proteger el patrimonio arquitectónico del Movimiento Moderno, ha configurado una estrategia geográfica de la cual ha derivado la creación de la Fundación DoCoMoMo Ibérico con sede en Barcelona, que coordina la consecución de estos objetivos generales aplicados a España y Portugal⁸

EL MOVIMIENTO MODERNO EN ALGECIRAS

En Algeciras, aunque escasos, podemos encontrar algunos ejemplos de edificios representativos del Movimiento Moderno. Se trata de obras, en algunos casos, ligadas a autores foráneos de reconocido prestigio, como es el caso del citado Mercado de Abastos del ingeniero Eduardo Torroja, u otras como el Parque de Bomberos, de autor desconocido, que son una demostración de cómo Algeciras no ha permanecido al margen de las transformaciones que la Arquitectura sufrió en el siglo XX, dando como resultado construcciones basadas en la funcionalidad y la volumetría que han aportado una nueva imagen a la ciudad.

⁷Sobre la obra de este arquitecto, véase: M.T Pérez Cano, y E. Mosquera: *Sánchez Esteve. Arquitecto en Cádiz. 1897-1977*, Cádiz (1991).

⁸Sobre DoCoMoMo, consúltese: <http://www.docomomoiberico.com>

De construcción más reciente son varios edificios de viviendas que se mueven dentro de la estética neoracionalista. Así, uno de ellos se sitúa cercano al citado Parque de Bomberos (Secano 21) y el otro en la calle Juan Morrison 42, que sigue los modelos originarios de Centroeuropa⁹.

Por último, el Centro de Congresos Río de la Miel, obra del tarifeño Guillermo Pérez Villalta y del arquitecto Enrique Salvo, es uno de los edificios más singulares. Destaca por su armonía, luminosidad, imaginación y color, muy distante de la arquitectura funcional que predomina en las construcciones contemporáneas algecireñas¹⁰.

A continuación se presentan las fichas de seis edificios en los que he realizado una labor de inventario, análisis, interpretación, evaluación, protección y conservación, con el objetivo de contribuir a integrar esta parte importante de nuestro patrimonio contemporáneo en la herencia de un pasado cultural cuya vitalidad no debe decaer.

PRINCIPALES EJEMPLOS DEL MOVIMIENTO MODERNO EN ALGECIRAS

Escuela de Artes y Oficios

Autor: Fernando Garrido Gutiérrez

Titular del derecho de la propiedad: Consejería de Educación de la Junta de Andalucía.

Nivel de protección jurídico-administrativa: Incluido en el Plan General Municipal de Ordenación Urbana de Algeciras dentro del Catálogo de Conjuntos, Elementos, Sitios y Bienes de Especial Protección. Considerado Edificio de Interés Arquitectónico. Grado 3.

Localización: Se ubica en la confluencia de las calles Capitán Ontañón, Fray Tomás del Valle y el Paseo Marítimo.

Cronología: Año 1970.

Uso actual: Docente.

Valores históricos: Este edificio, construido en la década de los sesenta para albergar la Escuela de Artes y Oficios que, con anterioridad, había tenido su sede en la calle Sacramento y después, en el actual edificio de La Escuela, en la calle San Antonio, es representativo del movimiento moderno que triunfó en la arquitectura del siglo XX¹¹. En origen, en esta institución docente se impartían diversas especialidades: Delineación y trazado artístico, Decoración, Fotografía, Corte y Confección, Metalistería, Carpintería, Cerámica y Taquimecanografía, atendiendo a una importante demanda de alumnado que, actualmente, ha decrecido, existiendo hoy un número menor de especialidades.

Pero, la importancia fundamental de este edificio radica en su modernidad frente al resto de construcciones de la Algeciras del siglo XX, destacando su funcionalidad y volumetría espectacular que configuran la imagen de la ciudad en este punto de su Paseo Marítimo¹².

⁹Mario Luis Ocaña Torres.: *Historia de Algeciras*. Tomo III (Arte y cultura en Algeciras). Diputación de Cádiz, Cádiz (2001).

¹⁰Guillermo Pérez Villalta: "Descripción de la Cámara de Comercio de El Campo de Gibraltar, de su forma e iconografía", en *Catálogo de la Exposición "Guillermo Pérez Villalta. Artífice"*, Fundación ICO, Madrid (2008), pp. 189-241.

¹¹Sobre las diferentes sedes de la Escuela de Artes, consúltese: CORRERO, Manuel: *La historia de una escuela en edificios emblemáticos*, El Faro Información, Algeciras, 30-XII-2009.

¹²Ocaña Torres, op. cit., p. 123.



Escuela de Artes y Oficios. El edificio se inauguró en 1971. (Archivo de Juan Moya).

Valores artísticos: Es una construcción exenta, cuya planta tiene forma de espiral. Posee múltiples niveles que se desarrollan salvando las inclinaciones del terreno en el que se asienta, entre el Paseo Marítimo y la calle paralela, es decir, Capitán Ontañón. En el centro de la espiral, se disponen unas láminas verticales en forma de torre. La construcción consiste en una estructura metálica con cerramiento de ladrillo, y revestimiento enfoscado y pintado, representativa de la denominada arquitectura orgánica del movimiento moderno¹³. Este estilo arquitectónico que prefiere lo “funcional”, se caracteriza por el empleo de las formas geométricas simples y las superficies planas, así como por la monotonía en el uso de los materiales homogéneos que recubren los muros, renunciando a la ornamentación. Otra característica es el aislamiento de las construcciones dentro del espacio, como en este caso, que se dispone en un paisaje arbolado, en cuyo centro se coloca una escultura de un desnudo femenino, conocida como La Doncella, obra del escultor algecireño, Carlos Gómez de Avellaneda.

Estado de conservación: Malo. Actualmente presenta un gran deterioro, con desprendimientos del enfoscado y la pintura del muro, así como fracturas en los cristales. También muestra cierto abandono la escultura de La Doncella, así como el espacio ajardinado que envuelve al edificio. Debido a su actual estado de conservación, es necesaria una intervención restauradora y unas reformas adecuadas a la funcionalidad del edificio que presenta problemas debido a su disposición de niveles y escaleras.

¹³ Hitchcock, op. cit. p. 349.

Teatro Municipal Florida

Autor: Atribuido a Mariano Aznares

Titular del derecho de la propiedad: Excmo. Ayuntamiento de Algeciras

Nivel de protección jurídico-administrativa: Incluido en el Plan General Municipal de Ordenación Urbana de Algeciras dentro del Catálogo de Conjuntos, Elementos, Sitios y Bienes de Especial Protección. Considerado como bien de interés arquitectónico. Grado 3.

Localización: Se sitúa en la Avda. Agustín Bálamo s/n.

Cronología: Años 1944-1945.

Uso actual: Actos culturales: conciertos, obras de teatro, carnavales, etc.

Valores históricos: El primer teatro algecireño documentado, data de finales del siglo XVIII y se levantaba entre las calles Rocha y Regino Martínez (Ancha), propiedad de Santiago Cassingen. Fue reformado en 1875, convirtiéndose en el Teatro Principal. En 1913, abre sus puertas el Casino Cinema destinado a funciones teatrales, espectáculos musicales y proyecciones cinematográficas, que funcionó hasta finales de la década de los sesenta¹⁴.

El teatro Florida, fue construido como cine entre los años 1944-1945, atribuyéndose el proyecto al arquitecto Mariano Aznares. Su funcionalidad original como cine, hace que sus condiciones arquitectónicas le limiten para determinadas representaciones teatrales, a pesar de la ampliación que se le realizó en 1971 para ser adaptado a teatro. En la actualidad, se está ejecutando su rehabilitación integral.

Valores artísticos: De planta rectangular, el edificio, constituido en su interior de sala de butacas, anfiteatro y escenario, al exterior presenta cubierta a dos aguas. Su fachada achaflanada, está formada por dos cuerpos, el inferior corresponde a la entrada principal, de dos accesos. Una marquesina en voladizo separa este cuerpo del superior, compartimentado en tres calles con vanos cuadrados. Flanquean esta fachada, dos torres de sección cuadrada.

Los materiales constructivos son de fábrica, con paramentos de hormigón y jácenas metálicas. Su estética exterior entronca con la corriente racionalista dominante en la arquitectura de la posguerra española, cuyo objetivo era reflejar en sus construcciones una imagen del siglo XX. Los ecos de la nueva arquitectura racionalista europea, fueron aceptados plenamente en muchos lugares de Andalucía, sobre todo para determinadas tipologías de edificios civiles: cines, colegios, chalets, etc.

Una observación de su espacio interior, permite apreciar como sus funcionales estructuras se adornan con motivos decorativos de líneas curvas, distribución regular de huecos y acusada simetría. Asimismo, los elementos que decoran su techumbre de cuerpos salientes realizados en escayola, del que penden luminarias, muestran una clara inspiración en los postulados estilísticos del Art Decó, corriente artística que se manifestó entre las dos guerras mundiales, de 1920 a 1939. Era básicamente una “modernización” de muchos estilos y temas artísticos a partir del pasado. El mobiliario, la escultura y el diseño gráfico, todos fueron influenciados por este estilo.

Edificios contemporáneos de similares características son el cercano Teatro-Cine Torcal, de Antequera (1933-34), obra del arquitecto Antonio Sánchez Esteve, autor también del Cine Imperial, en La Línea de la Concepción (1938-1940) y del Cine Almirante, en San Fernando (1947)¹⁵.

Estado de conservación: Presentaba graves problemas estructurales, así como deterioros en paramentos y cubiertas. Actualmente, se está ejecutando su rehabilitación integral y unas reformas adecuadas a la funcionalidad del edificio.

¹⁴ Cristóbal Delgado Gómez: *Algeciras en blanco y negro*, Fundación Municipal de Cultura “José Luis Cano”, Algeciras (1994).

¹⁵ Sobre las construcciones de cines y teatros a partir de los años treinta del siglo XX, véase: Pérez Escolano, op. cit. p. 119.

Mercado Ingeniero Torroja

Autores: Ingeniero Eduardo Torroja Miret, arquitecto Manuel Sánchez Arcas y constructor Ricardo Barredo.

Titular del derecho de la propiedad: Excmo. Ayuntamiento de Algeciras

Nivel de protección jurídico-administrativa: Incluido en el Plan General Municipal de Ordenación Urbana de Algeciras como Edificio Monumental Incoado o Declarado BIC. Grado 2.

Localización: Situado en la Plaza de Nuestra Señora de la Palma (Plaza Baja)

Cronología: Años 1933-1935.

Uso actual: Mercado de Abastos.

Valores históricos: Obra maestra de la ingeniería, lleva el nombre de su creador, el ingeniero Eduardo Torroja Miret, a quien se debe, entre otras obras, la Ciudad Universitaria y el Hipódromo de la Zarzuela, en Madrid, o el desaparecido Frontón Recoletos. El conjunto de su obra recibió el reconocimiento de los más acreditados ingenieros y arquitectos del momento, nacionales e internacionales¹⁶.

La ciudad de Algeciras está unida a la encomiable labor de este ingeniero, gracias a este extraordinario proyecto, que ha supuesto que el nombre de esta ciudad figure para siempre en la historia de la Arquitectura¹⁷.

En Algeciras, a comienzos del siglo XIX existían unos puestos del mercado de abastos que se disponían en la Plaza de Nuestra Señora de la Palma (Plaza Baja), cerrándose en 1821 el recinto mediante construcciones de mampostería que conformaron la antigua plaza de abastos. Aprobado por el Ayuntamiento el proyecto ideado por Torroja, las obras del nuevo mercado se inician en 1933, tras ser derribado el antiguo. El arquitecto que dirigió las obras fue Manuel Sánchez Arcas y el constructor Ricardo Barredo. La obra se concluyó en 1935¹⁸.

La gran aportación del ingeniero fue la configuración de un sistema de cubierta consistente en una cúpula semiesférica de hormigón armado, inscrita en una planta octogonal y apoyada sobre ocho soportes, que ejemplifican la importancia de las estructuras laminares proyectadas y construidas por Torroja, que emplearía en otras obras como los referidos Frontón Recoletos, en 1935, cubierto por una lámina cilíndrica bilobular asimétrica de 55 m. de luz y 8 cm. de espesor, o las cubiertas de las tribunas del Hipódromo de la Zarzuela de Madrid¹⁹.

Valores artísticos: Su singularidad queda definida por su peculiar estructura, resaltada por su posición exenta en el centro de la Plaza Baja, a pesar de no guardar una estrecha relación con el entorno. Al exterior, se rodea por un amplio espacio libre que, durante las horas de mercado, aparece cubierto por dos hileras de tenderetes desmontables.

¹⁶VV.AA.: *Arte Contemporáneo*, Historia del Arte, tomo 18, Editorial El País, Madrid (2005), pp. 154-155.

¹⁷Sobre el proyecto del Mercado y otros proyectos para Algeciras de este ingeniero, véase: Antonio Benítez Gallardo: "Eduardo Torroja y Algeciras", en *Almoraima*, 29, Instituto de Estudios Campogibaltareños, Algeciras (2002), pp. 491-496.

¹⁸Para más detalle, véase: Francisco Arredondo y otros: *La obra de Eduardo Torroja*, Colección Cultura y Ciencia, Instituto de España, Madrid (1977), pp. 191-199.

¹⁹VV.AA.: "Veinte obras del Movimiento Moderno en Andalucía", en *Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, 15, Sevilla 1996), p. 136.

Como ya se ha descrito, la estructura de su fábrica está definida por una planta octogonal, cubierta por una cúpula semiesférica de hormigón armado, que apoya sobre ocho soportes. Su diámetro es de 46 m. y un grosor inferior de 9 cms. Su peculiaridad radica en que no apoya en todos sus puntos, resolviéndose su paso a la planta poligonal a través de los ocho soportes citados²⁰.

En el centro de la cubierta se abre un lucernario o claraboya cenital, de 10 m. de diámetro y forma octogonal, definido por un anillo de refuerzo. Está constituido por triángulos prefabricados de hormigón armado, recubiertos por vidrios. La aportación de este elemento no se reduce únicamente a proporcionar luz al recinto, sino que además, contribuye a realzar la maestría del proyecto, ya que los radios que conforman la armadura de la cúpula no convergen en el centro, complicando el cálculo del reparto del peso de la cúpula.

El perímetro exterior del casquete está escotado por bóvedas cilíndricas que se disponen de soporte a soporte, a modo de lunetos, a la vez que proporcionan sus marquesinas a los accesos. El enlace de estas bóvedas con la cúpula, contribuye a aportar rigidez a ésta y canalizar el peso hacia los soportes.

Respecto al muro perimetral, es independiente del resto de la estructura, actuando sólo como cerramiento ya que la función sustentante la ejercen los soportes. La decoración es escasa, reduciéndose a ligeros detalles en las puertas y en los pilares.

Al interior, los puestos de venta se disponen en anillos concéntricos, que se abren desde el centro hasta el muro de la planta, accediéndose a cada uno de ellos a través de calles circulares y cuatro radiales, correspondientes a las cuatro puertas de entrada al recinto, realizados en mampostería.

Estado de conservación: Bueno. Recientemente ha sido sometido a una rehabilitación.

Antiguo Parque de Bomberos

Autores: Desconocido.

Titular del derecho de la propiedad: Excmo. Ayuntamiento de Algeciras

Nivel de protección jurídico-administrativa: Incluido en el Plan General Municipal de Ordenación Urbana de Algeciras como Edificio de Notable Interés Arquitectónico e Histórico. Grado 3.

Localización: Calle Juan XXIII, esquina Calle Virgen de Europa.

Cronología: Década de los 50 del siglo XX.

Uso actual: Parque Municipal de Bomberos.

Valores históricos: Situado junto a la antigua ronda de la carretera, en el límite de la ciudad histórica por poniente, en el lugar donde se ubicaba la antigua plaza de toros de La Perseverancia. Su planta se adapta al espacio triangular que deja la calle Virgen de Europa con la antigua carretera nacional y el desaparecido coso taurino. La adaptación a este último elemento obligó a la curvatura de la fachada sur del edificio. Su simplicidad y la audacia de la resolución

²⁰J. R. Cirici Narváez, "La arquitectura en el siglo XX", en *Cádiz. La provincia en el siglo XX*, Cádiz (2000), pp.229-236.

de sus paramentos ha quedado hoy camuflada por la gasolinera, los cerramientos colocados tras las cristaleras y las ventanas añadidas sobre la antigua retícula²¹.

Valores artísticos: Ejemplo de arquitectura racionalista, es un edificio de planta triangular que se dispone sobre una base de piedra sedimentaria a partir de la que se eleva una amplia fachada acristalada que, como ya se ha dicho, su curvatura está motivada por la adaptación a la ya no existente Plaza de toros.

Estado de conservación: Malo. Actualmente se va a someter a una rehabilitación integral.

Edificio Juan Morrison 42

Autor: Arquitecto Rafael Otero.

Titular del derecho de la propiedad: Particular.

Nivel de protección jurídico-administrativa: Incluido en el Plan General Municipal de Ordenación Urbana de Algeciras Edificio de Notable Interés Arquitectónico e Histórico. Grado 3.

Localización: Calle Juan Morrison 42.

Cronología: Década de los ochenta del siglo XX.

Uso actual: Comercial y vivienda.

Valores históricos: Constituye uno de los pocos ejemplos de viviendas que siguen la estética neoracionalista imperante a finales del siglo XX, perfectamente encajado en un entorno cada vez más degradado por arquitecturas actuales de baja calidad²².

Valores artísticos: De estética neoracionalista, sobre una estructura de hormigón armado, se dispone un edificio que imita casi literalmente modelos originarios centroeuropeos.

Su fachada, de cuatro plantas, destaca por su simpleza, su paramento blanco, paredes lisas a excepción de la balconada con pérgola en la parte superior. Este último detalle proporciona algo de brío a una fachada seria y estática.

Estado de conservación: Bueno.

Centro de Congresos Río de la Miel

Autores: Guillermo Pérez Villalta y Enrique Salvo

Titular del derecho de la propiedad: Excma. Diputación de Cádiz.

Nivel de protección jurídico-administrativa: No consta.

Localización: Avenida de Villanueva 2

²¹Ocaña Torres, op. cit., p. 151.

²²*Ibidem*, op. cit., p. 151.

Cronología: Año 2007

Uso actual: Sede de la Fundación Dos Orillas de la Excm. Diputación de Cádiz y sede de la Fundación Municipal de Turismo del Excmo. Ayuntamiento de Algeciras.

Valores históricos: Este edificio constituye uno de los hitos del Movimiento Moderno en Algeciras, que junto con el cercano edificio Sestibalsa o Auditorio Millán Picazo, y la Fuente-Torre de los Vientos en la Línea de la Concepción, son otros proyectos arquitectónicos ejecutados por Pérez Villalta en la comarca del Campo de Gibraltar.

El Centro de Congresos Río de la Miel conjuga los postulados racionalistas de funcionalidad que predomina en las construcciones del siglo XX con elementos historicistas de raíz decimonónica, inspirados en el mundo clásico, griego y romano, que el artista emplea dotándolos de un espíritu personal.

Valores artísticos: Villalta estructura la arquitectura y diseño del edificio basándose en dos ideas centrales: el edificio como templo de la naturaleza y como templo del pensamiento y sus deseos. Formado por tres plantas, la inferior se dedica al mundo húmedo de las aguas y el mar, la media al mundo terrestre que produce los frutos, y la superior al aire y al Universo.

Al exterior, el edificio se articula en tres fachadas. La principal, abierta a la Avenida Villanueva, está precedida por dos columnas “in antis” que simbolizan las de Hércules. A continuación se dispone la puerta de entrada formada por una reja con decoración de palmeras y pares de columnas²³.

El mundo clásico sirve de inspiración también a su fachada lateral que discurre por la calle Catalanes, con una serie de ventanas donde se alternan los dinteles cóncavos y convexos. La fachada posterior, en la calle Méndez Núñez, destaca por el muro contenedor del Odeón.

La torre tiene un protagonismo especial sobre el resto del edificio. Su altura sobrepasa los edificios del entorno, permitiendo que pueda ser reconocida desde lejos, como si de un faro se tratase. Sus vanos son de reducidas dimensiones y sobre ellos se dispone un templete. Un cono de bronce bajo la figura de Aquiles remata la torre, que simboliza la agilidad y velocidad de este héroe persiguiendo a la tortuga en la paradoja de Zenón en la que Aquiles no logró alcanzarla tras dejarle ventaja.

Destaca la decoración interior del edificio, con alto carácter simbólico²⁴. En la planta inferior, dedicada al mar, además del azulejo que la rodea con colores, formas y figuras que simbolizan la vegetación marina, resalta un mosaico de “Poseidón” que se dispone sobre el pavimento central, que recibe directamente la luz de la cúpula de cristal del edificio. “La pesca del atún” es el tema que aparece em el mosaico del patio de la inferior, denominado por el artista como “Ninfeo”²⁵, dedicado a las ninfas, espíritus de los ríos y los lagos y, por otro, al mundo dionisiaco.

El mundo terrestre centra la temática de la planta intermedia cuyas paredes se decoran con azulejos que reproducen árboles cuyas ramas y raíces se mueven en distintas direcciones en una clara alusión a las relaciones humanas.

Dos espacios a destacar en la planta intermedia son el ágora y el odeón. Respecto al primero, Villalta recurre de nuevo a un elemento clásico concibiendo este espacio abierto al modo del ágora o plaza pública de las ciudades-estado griegas. En torno a este espacio, se sitúan las oficinas, la recepción, los servicios y la biblioteca, para, finalmente, acceder a un patio con dos fuentes decoradas con mosaicos que representan el árbol de la vida, en la primera, y un hombre y una mujer sujetando una plomada que simboliza el equilibrio de la vida, en la segunda²⁶. Este patio,

²³ Pérez Villalta, op. cit. p. 189.

²⁴ *Ibidem*, op. cit. p. 223.

²⁵ *Ibidem*, op. cit. p. 223.

²⁶ *Ibidem*, op. cit. p. 225.

símbolo del Paraíso, es el atrio del templo del conocimiento: el odeón²⁷. Espacio destinado a la interpretación de conciertos, recitales, conferencias, coloquios, etc., sus muros se decoran con azulejos que repiten, una y otra vez, cálices que se llenan con las lágrimas de Cristo y la risa de Dionisos, aludiendo a la unión de los pensamientos occidentales religioso y pagano.

Para finalizar, la planta superior se dedica a los fenómenos celestes y su significado para la humanidad como lectura del destino, que se manifiesta en la iconografía de los azulejos de las paredes. Aquí se sitúan las oficinas directivas y las Salas de Juntas, ubicadas en este espacio porque representan el gobierno que el cielo ejerce sobre el mundo terrenal²⁸.

Estado de conservación: Bueno.

²⁷ *Ibidem*, op. cit. p. 226.

²⁸ *Ibidem*, op. cit. p. 225.